

ISTMICAS

Á Cleandro coronas
De verde mirto teja
Alguno de vosotros
¡Oh jóvenes poetas!

Que ya luchó de Alcato
Con éxito en la arena,
Y en Epidauro obtuvo
Magníficas preseas.

¿De elogio quién más digno
Que el jóven, que su tierna
Edad no gasta en ocio
Oscuro, y vil pereza?

FIN DE LAS ODAS

NOTAS

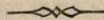


NOTAS Á LAS OLÍMPICAS.

JUEGOS OLÍMPICOS.

LOS juegos Olímpicos tomaron su nombre de *Olimpia*, llamada tambien *Pisa*, ciudad de Elide; ó quizá de Júpiter Olímpico, á quien eran dedicados. Celebrábanse cada cinco años en la referida Olimpia, y de aquí vino la costumbre de computar el tiempo por Olimpiadas ó lustros. Se empezaban el undécimo día de *Hecatombeon*, mes griego que corresponde, poco más ó menos, á nuestro Julio, y duraban los certámenes cuatro días, siendo en el cuarto el plenilunio que dividía el mes en dos partes iguales. El premio del vencedor consistía en una corona de oliva silvestre; pero su fama era tal que se le erigían estatuas y se cantaban y componían himnos en su honor.

Segun nuestro Pindaro y Estrabón, Hércules fundó los juegos Olímpicos, cuando burlado por Augías, invadió la Elide y mató al infiel monarca.



ODA I.

Está dedicada á Gerón, rey de Siracusa, vencedor en las carreras de caballos de silla. Algunos han creído que la carrera en el *celete* (κέλετη) se hacía sobre dos caballos en pelo, saltando el jinete con velocidad de uno á otro. La opinión general es que el tal *celete* era un solo corcel, que sin ser uncido á carro alguno, se montaba como hoy día nuestros caballos de silla. Se escribió esta Oda en la Olimpiada 77, año 1.º, 472 ántes de J. C. Fué cantada en Siracusa en un banquete en el palacio del Rey.

Pág. 3, v. 1.—*Nada hay mejor que el agua, etc.*—Era opinión de Tales de Mileto, uno de los siete sábios de Grecia, que el agua era el primero de los elementos y el origen de los demás. Es como si dijera Píndaro: *Entre todos los juegos, los Olímpicos son los más eminentes, como el agua tiene el primer lugar entre los cuatro elementos, el oro entre los metales, el sol entre los astros.*

Pág. 4, v. 11.—*El arpa hierve, etc.*—Parece que era costumbre en los banquetes presentar una arpa á los convidados: el no saberla tocar era señal de educación poco esmerada.

Pág. 4, v. 14.—*La cítara de Dóric.*—Había tres clases de cantos entre los griegos, el Dórico, el Lídio y el Eólico. En otra parte hablamos de ellos más extensamente. No sabemos si el *descolgar la lira* es aquí una simple figura, ó si terminado el *recitado* empezaba la música con este verso.

Pág. 4, v. 16.—*Del Alfeo y Ferénico la gloria.*—Ferénico era el nombre del famoso caballo de silla de Gerón. El río Alfeo nace en Arcadia, corre cerca de Pisa por el territorio Eléo, y entra en el mar Jónico.

Pág. 5, v. 5.—*Que Pélope de Lidia condujera.*—Pélope, y su padre Tántalo, rey de Sípilo en Lidia, derrotados por Ilo, rey de Troya, fundaron una colonia en Grecia.

Pág. 5, vv. 7 y siguientes.—Alude Píndaro á la conocida fábula, que supone que Tántalo sirvió á los Dioses en horrendo banquete los miembros de su hijo Pélope. La Parca Clóto volvió á formar el cuerpo del niño en la caldera que, el Poeta llama *pura* en contraposición á la *impía* en que lo coció el padre inhumano; pero Céres, más hambrienta que las otras Deidades, habia ya devorado un hombro de Pélope, y fué preciso hacérselo de marfil. El piadoso Píndaro desecha esta irreverente historia.

Pág. 6, v. 17.—Dice el original: *μετὰ τριῶν τέταρτον πόνον*, y leyendo de este modo he traducido conforme á la interpretación del Escoliasta. Otros leen *τέταρτος*, es decir: es el *cuarto* que sufre tan tremendo castigo, siendo los otros tres Ixión, Sísifo y Ticio.

Pág. 9, v. 4.—*Ya de Enomáo trece corazones la lanza atravesó.*—Enomáo, rey de Pisatis, prometió dar á su hija Hipodamía en matrimonio á aquel de sus amantes que lo venciera en las carreras de carros. Los caballos del suyo eran hijos del viento, y nadie ántes de Pélope pudo vencerlo; ántes bien, trece desdichados cayeron atravesados por la lanza del padre, demasiado amante de su hija, en el momento en que creían alcanzar la victoria.

Pág. 10, v. 5.—*Seis héroes le dió*.—Dos de estos semidiosos, criados por las Virtudes, cual por celestes nodrizas (según la fuerza intraducible del original) fueron Atreo, padre de Agamenón, y Tiéstes.

Pág. 10, v. 8.—*Cabe su altar y túmulo*.—Hércules separó un terreno llamado el *Pelopion*, en que Pélope era venerado sobre todos los semidiosos, del mismo modo que Júpiter sobre todas las Deidades.

Pág. 11, v. 13.—*De Crónio la región*.—Era el *Crónio* un monte cerca de la Olimpia, consagrado á *Cronos* ó sea Saturno.

ODA II.

Dedicada á Terón, rey de Agrigento, vencedor en las carreras de carros. Fué escrita en la Olimpiada 76, año 1, 476 ántes de J. C. y cantada, probablemente, en un banquete en Agrigento.

Pág. 15, v. 2.—*Lo que pasó, ni el tiempo á deshacer alcanza*.—Alude esta sublime sentencia á una disensión terrible entre las cortes de Agrigento y de Siracusa, y á la guerra que estuvieron á punto de declararse Gerón y Terón.

Pág. 15, v. 17.—*Aunque del rayo herida*.—Semele, madre de Baco (por otro nombre Liéo) y amada de Júpiter, se empeñó en que su divino amante dejara el *incógnito*; y pereció herida por uno de los rayos que tenían que acompañar á la descubierta majestad del Tonante.

Pág. 16, v. 2.—*Ino en el Ponto*, etc.—Ino, otra hija de Cadmo, fué esposa de Atamante, rey de Tébas, á quien Juno

volvió loco. Ella desesperada se precipitó en el mar; pero Neptuno, rindiéndose á las súplicas de Venus, la convirtió en divinidad marina.

Pág. 16, v. 19.—*Desque el fatal Edipo*.—Conocida es la triste historia de Edipo. Predijo el oráculo Delfico que había de dar muerte á su padre Láyo, y éste lo mandó matar en la infancia. Salvado el niño por un criado compasivo, y educado por un pastor, encontró más tarde al autor de sus días y lo mató sin conocerlo.

Pág. 17, v. 1.—*Erínis mira el crimen*.—Polinices y Etéocles, hijos de Edipo, convinieron en reinar en Tébas alternativamente. Al terminar Etéocles su período rehusó entregar el trono á su hermano, quien huyó á Argos y consiguió que Adrasto (con cuya hija Argía casó) y otros cinco caudillos vinieran con él á asaltar á Tébas al frente de numerosas huestes. Perecieron los dos hermanos, pero sobrevivió Tersandro, hijo de Polinices y Argía, de quien, según Píndaro, era descendiente Terón.

Pág. 19, vv. 9 y sig.—Notable es todo este pasaje impregnado de las doctrinas pitagóricas, que han resucitado en nuestros días los llamados espiritistas.

Pág. 22, v. 10.—*Ingratos turbulentos*.—Fueron éstos dos primos de Terón, Cápis é Hipócrates, que el rey había llamado de favores, y acaudillaron contra su bienhechor una rebelión que fracasó.

ODA III.

Dedicada al mismo, y probablemente por la misma victoria. Cantada verosímilmente en Agrigento, en las fiestas Teoxenias en honor de Cástor y Pólux, llamados por antonomasia *los Gemelos*.

Pág. 24, v. 24.—El juez Etólio.—Los jueces en los juegos Olímpicos, llamados *Helanódicas*, eran todos Eléos. Aquí alude Píndaro á Oxilo, de Etólia, que llevó á los Heráclidas al Peloponeso, y fué rey de Elide y el primer juez de los juegos Olímpicos: de aquí el epíteto de *Etólio* se extendió á todos los Helanódicas.

Pág. 25, v. 1.—*Trajo de las umbrosas fuentes del Istro*.—Ni Píndaro ni los poetas antiguos en general eran muy peritos en geografía. No se admire, pues, el lector de ciertos viajes rápidos y extraordinariamente asombrosos que nuestro autor hace emprender á sus héroes, ni se maraville de que Hércules haya ido á las márgenes del Danubio y á las regiones más septentrionales á buscar la oliva que nosotros estamos acostumbrados á ver florecer en el Sur.

Pág. 25, v. 17.—*Pupila de la noche*.—A pesar de mi resolución de ser brevísimo en las notas, no puedo ménos de llamar la atención del lector á este bellissimo epíteto de la luna.

Pág. 27, v. 7.—*A la tribu Emenida*.—Era la tribu de Terón, y le dió el nombre su abuelo Emenides, que destruyó la tiranía de Faláride.

ODA IV.

Dedicada á Sáumis, hijo de Acrón, de Camarina en Sicilia, vencedor el año I de la Olimpiada 82, 452 ántes de Jesucristo. Cantada en Olimpia durante la procesión al altar de Júpiter.

Pág. 29, vv. 1 y sig.—En el original la expresión *ἐλατήρ βροντῆς ἀκαμαντόποδος*, tiene una fuerza que he procurado en lo posible darle en la versión. Nos representa á Júpiter agitando sus rayos á guisa de corceles de terrible cuadriga.

Pág. 29, v. 4.—*Ya volvieron tus Horas*.—Eran tres las *Horas* é hijas de Júpiter. Indica esta frase que había ya vuelto el tiempo prefijado para los juegos Olímpicos.

Pág. 30, v. 5.—*Las cien cabezas de Tifón rugiente*.—Era Tifón uno de los Gigantes que hicieron la guerra á Júpiter, por quien fué vencido y encadenado bajo el monte Etna, hoy Mongibelo.

Pág. 31, vv. 11 y sig.—Pasó esta escena durante la expedición de los Argonautas.

ODA V.

Dedicada al mismo Sáumis, y cantada en Camarina en la procesión al regreso del vencedor.

Pág. 33, vv. 1 y sig.—Junto á Camarina había una laguna del mismo nombre, y es la que el poeta apellida *hija*

del Océano. Aquí, como en otras mil ocasiones, Píndaro se dirige á la ninfa ó deidad protectora del lugar.

Pág. 34, v. 3.—*Los seis altares dobles*.—El vencedor en los juegos Olímpicos acostumbraba sacrificar á los dioses protectores de los mismos, en cuyo honor se habían consagrado seis altares, llamados *dobles* porque cada uno estaba consagrado á dos divinidades. El primero (segun Herodoto) estaba dedicado á Júpiter y Neptuno, el segundo á Juno y Minerva, el tercero á Mercurio y Apolo, el cuarto á Baco y á las Gracias, el quinto al rio Alféo, y el sexto á Saturno y á Rhea.

Pág. 34, v. 9.—*Y á tu sede novísima*.—Camarina fué dos veces destruida por los Siracusanos, y Sáumis contribuyó mucho á su reedificación.

Pág. 35, v. 11.—*Y al antro sacro Ideo*.—En esta caverna, situada en el monte Ida, en la isla de Creta, ocultó Rhea á Júpiter, que de otra manera habría sido devorado por Saturno.

ODA VI.

Dedicada á Agesias, hijo de Sótrato de Siracusa, perteneciente á la tribu de los Yámidas, vencedor en la carrera de carros tirados por mulas. Era el gran sacerdote que sacrificaba en el grande altar de Júpiter en Olimpia. Fué cantada en Estinfalia, en Arcadia, probablemente en algun banquete de los Yámidas, y escrita, quizás, el año de 468 ántes de Jesucristo, 1.º de la Olimpiada 78.

Pág. 37, vv. 1.º y sig.—Permítame el lector llamarle la atención á este espléndido exordio.

Pág. 38, vv. 7 y 8.—*Tal coturno pones á tu divina planta*.—Creo haber traducido con suficiente elegancia una frase que á varios modernos ha parecido baja, pero que no lo es en griego.

Pág. 38, v. 18.—Anfiaráo, hijo de Oicleo, profeta y guerrero, fué uno de los siete jefes que asaltaron á Tébas.

Pág. 39, v. 6.—*De Talayón el vástago*.—Es decir, Adrasto.

Pág. 40, vv. 1.º y sig.—*¡Oh Fintis, ven!* etc.—Este arranque poético es encantador. Apostrofa el poeta á Fintis, cochero de Agésias, y le manda lo lleve á Pitana, ciudad en las orillas del Eurotas, que el autor identifica luego con Pitana la ninfa, hija del Eurotas cuya historia narra.

Pág. 41, v. 4.—*Y de la Arcadia al Príncipe*.—Es decir, A Epito.

Pág. 43, v. 11.—*Nombre inmortal*.—'Iov, nombre de la violeta en griego, tiene alguna semejanza con Yamo.

Pág. 45, v. 3.—*De la adivinación la doble ciencia*.—Es decir, la *piromancia* y el *entusiasmo* (segun Benedict), ó el arte de vaticinar y la piromancia (segun Heyne), ó el privilegio de oír la voz de Apolo en esta ocasión y de oficiar despues como sacerdote (segun el Escoliasta).

Pág. 47, v. 1.—*¡Estinfalia Metope!*—Metope, hija del rio Landón, cerca de Estinfalo, en Arcadia, fué esposa del Asopo, rio Tebano. De Metope y Asopo nació Teba, ninfa que dió su nombre á Tébas, patria de Píndaro.

Pág. 47, v. 10.—*¡Vamos, Eneas!*—Se dirige al director del coro por quien fué cantada esta oda.

Pág. 47, v. 14.—*El viejo adagio.*—*Bouwria vs, Beotia sus*, era el proverbio despreciativo con que se designaba á los habitantes de Beocia. Notemos que el nombre de este inmundo animal no tenía en griego el significado obsceno que en algunos idiomas modernos, y equivalía únicamente á nuestro *asno*.

Pág. 48, vv. 1 y sig.—Céres y Proserpina eran deidades tutelares de Sicilia, y Júpiter era especialmente adorado sobre el Monté Etna.

ODA VII.

Dedicada á Diágoras de Ródas, vencedor en el pugilato. Escrita en la Olimpiada 79, año 1.º, 464 ántes de J. C. Cantada en Yaliso, en un banquete público de los Eratidas. Esta oda se considera modelo acabado de poesía lírica, y dícese que agradó tanto á los Ródios, que la hicieron grabar en letras de oro en el templo de Minerva Lindia, no sólo en honra de la isla y de su afortunado campeón, sino también del inmortal poeta.

Pág. 53, v. 6.—*Ninfa que el Sol Augusto.*—Aquí, como en otros mil casos, identifica Píndaro á la *ninfa* con la *isla*.

Pág. 59, v. 13.—*Del Sol un hijo.*—Siete fueron los hijos que tuvo el Sol en la ninfa Ródas, á saber: Cerefo, Actis, Macaréo, Tenages, Triope, Faetonte y Oquimo. El primero fué el padre de los tres héroes mencionados en el texto, que dieron sus nombres á las tres célebres ciudades da la isla.

ODA VIII.

Dedicada á Alcimedonte de Egina, vencedor en el certámen de pugilato entre los jóvenes. Escrita el año 1.º de la Olimpiada 80, 460 ántes de Jesucristo. Cantada en la misma Olimpia en la procesión despues de la victoria.

Pág. 63, v. 3.—*Reina de la verdad.*—Alude á las profecías del sacerdote, descendiente de Yamo, que oficiaba en el altar de Júpiter.

Pág. 63, vv. 4 y sig.—El corazón, el hígado y los demás intestinos de las víctimas, suministraban al augur medios para adivinar lo futuro. Parece que los atletas consultaban á éste ántes de la lucha.

Pág. 64, v. 23.—*Alli Témis.*—Témis, madre de la Justicia, era hija del Cielo y de la Tierra. Tenía un templo en Tébas, y quizá por esto la menciona Píndaro tan á menudo.

Pág. 65, v. 16.—*Desde Eaco, la Dórica familia la gobernó.*—Muerto Eaco, Triacón tomó posesión de Egina con un ejército de Argivos, que eran de origen Dórico.

Pág. 65, v. 19.—*Al semidiós llamaron.*—De otra manera no habrían podido ser destruidos los muros de Troya, si sólo dioses inmortales los hubieran edificado.

Pág. 66, v. 5.—*La asaltan tres serpientes.*—Simbolizaron éstas los tres asaltos dados á Troya: el primero por Peleo y Telamón, el segundo por Aquiles, y el tercero por Piro.

Pág. 66, v. 19.—*En la primera y cuarta generación.*—Peléo y Telamón pertenecían á la primera generación de Eaco, *exclusive*; Pirro á la cuarta, incluyendo á Eaco en el cómputo.

Pág. 66, v. 22.—*Y de las Amazonas, etc.*—Esta nación, real ó imaginaria, de belicosas mujeres, se hallaba en Capadocia, cerca del río Termodonte. No se dice por qué las visitó Apolo, ni ménos, como pasó por esas comarcas, yendo del Xanto, (Río llamado Escamandro por los Dioses, segun Homero, y que corría cerca de Troya) al Danubio y á la región de los Hiperbóreos.

Pág. 67, v. 19.—*En el pancracio.*—Era el *pancracio* una especie de combate en que los atletas luchaban con todos los miembros y fuerzas de su cuerpo. Plutarco da á entender que era un certámen compuesto del pugilato y la lucha.

Pág. 68, v. 21.—*A los bravos Blepsíades.*—Eran una tribu de Egina, á la cual pertenecía Alcimedonte.

Pág. 69, v. 7.—*¡Oh Fama, de Mercurio hija!* No es á la *Fama* que conocemos á quien invoca el poeta, sino á *Ἄγγελια* hija de Mercurio, *ἄγγελος* ó mensajero de los Dioses, encargado de llevar al Orco las almas de los muertos y de presidir los juegos. Algunos intérpretes latinos traen esa palabra *Nunciatio*. ¿Quedaría bien expresada en castellano, por *Anunciación, hija del heraldo de los Dioses*? Puede ser; pero no me atreví á traducirla de tal modo, y preferí seguir á los intérpretes ingleses é italianos, y á nuestro Berguizas. Parece que los difuntos Ifión y Calímaco, que más abajo se mencionan, eran el tío y el padre del vencedor.

Pág. 69, v. 19.—*A Némesis.*—Era Némesis diosa de la venganza, la más inexorable de todas las divinidades, y destinada á mezclar infortunios con la felicidad humana para apartar á los hombres de la insolencia y del orgullo.

ODA IX.

Dedicada al luchador Efarmosto, de Opunte, capital de Lócris. Escrita en la Olimpiada 81, año 1º, 456 ántes de J. C. Cantada á la luz de las antorchas en dicha ciudad, al volver el vencedor de coronar el altar de Ajax.

Pág. 71, v. 1.—*Bastante ha resonado, etc.*—Fué Arquíloco, poeta de Páros, célebre por sus versos yámbicos y por la acrimonia de su musa. Floreció trescientos años ántes de Píndaro, y compuso un himno en honor de Hércules, que constaba de *tres* estancias, y que, segun la costumbre que despues se introdujo, *tres* veces se cantaba en los juegos olímpicos. Píndaro, con su oda compuesta *ad hoc*, hace callar esta triple melodía, que siendo *de communi*, no podia satisfacer á cada vencedor. Véase en la Olímpica I la historia de Hipodamia y Pélope, y no se olvide que el monte Crónio era una colina en Olimpia, consagrada á Saturno.

Pág. 72, vv. 7 y sig.—*¡Témis! En ella imperas, con Eunomia.*—Témis y Júpiter eran padres de las Horas, llamadas *Dice* ó la Justicia, *Irene* ó la Paz, y *Eunomia* ó la Buena Ley. Cerca del Alfeo estaba Olimpia, y junto á la fuente Castalia Délfos ó Pitona: la madre de los Locreses es Opunte, su capital.

Pág. 73, vv. 1 y sig.—¿*Sin ellos cómo pudo*, etc.—Hércules, muerto Traquinio, vino á Pílos por orden de Febo, para que Neleo, hijo de Neptuno, lo purificase. Negóse Neleo, y riñó con él el semidios, y con Neptuno que acudió á la defensa de su hijo.

El mismo Hércules vino á Delfos á consultar al oráculo, y al respondersele que Apolo no estaba en casa ni podía darle audiencia, airado derribó la trípode y se portó en el templo con desacato inaudito.

El mismo, cuando bajó al Infierno á sacar al Cerbero, tuvo ántes que vencer á Plutón, que se oponía á la empresa. La *vara* que aquí se dice pertenecer á éste, generalmente se atribuye á Mercurio, á quien servia para conducir á las regiones infernales las almas de los difuntos.

Pág. 73, v. 16.—*De Protogenia la ciudad*.—Llámanse así á la ciudad de Opunte, del nombre de Protogenia, madre del jóven Opunte.

Pág. 73, vv. 19 y sig.—*Bajaron del Parnaso y de las piedras*, etc.—Pirra y Deucalión, salvados del diluvio en el monte Parnaso, consultaron el oráculo de Témis sobre la regeneracion de la raza humana. Por su orden arrojaron piedras tras de sí, que se convirtieron en hombres y mujeres, y formaron un pueblo nuevo. En griego piedra es *λαῖς*, y de esta palabra se supone derivada la voz *λαῖς*, pueblo.

Pág. 74, vv. 13 y sig.—Oscuro es este pasaje en el original, y no me glorío de haberle dado claridad en la traduccion. Consulte el curioso á Benedict, Heyne y el antiguo Escoliasta, á quien he seguido esta vez. Diríjese el

poeta á los Locreses, descendientes de Júpiter y de Protogenia, hija de Deucalión (llamado tambien Opunte y nieto de Japeto) y esposa de Locro. ¿Se llenó éste de regocijo porque su consorte habia concebido por obra del Rey de los Dioses, ó porque creyó que era propio el fruto divino? Benedict en su paráfrasis indica lo segundo.

Pág. 75, vv. 17 y sig.—*Cuyo vástago*, etc.—Patroclo, el amigo de Aquiles, era hijo de Menecio y Esténele; Telefo lo era de Hércules y Auge. Teutrante (que aquí llamo *Teutrano*) era rey de Misia, en cuya costa desembarcaron por error los Griegos en su expedicion contra Troya.

Pág. 76, vv. 23 y 24: pág. 77, vv. 1 y sig. hasta el fin.—No solo habia en Grecia los juegos Olímpicos, Píticos, Istmicos y Nemeos, sino que se celebraban en Aténas los Panateneos, en honor de Minerva; en Argos y Pelene otros en honor de Juno; en Maratona, en honor de Hércules; en Parrasia, ciudad de Arcadia, los Liceos, en honor de Júpiter Liceo. En Eleusis, Céres y Proserpina eran honradas con los juegos Demétricos, Anaclipterios y Eleusinos; y en Tébas, donde estaba el monumento de Yoláo, hijo de Ificles, el hermano de Hércules, celebrábanse fiestas en honor del mismo.

Pág. 78, v. último.—*Lleva al altar del vástago de Oiléo*.

En Opunte habia tambien juegos consagrados á Ajax, hijo de Oiléo, caudillo de los Locreses en la guerra de Troya.

ODA X.

Dedicada á Agésidamo, hijo de Arquéstrato, de Lócris Epizefiria ú Occidental, quien fué vencedor en el pugilato en la Olimpiada 74 segun unos, en la 84, segun otros. La oda fué escrita muchos años despues, y para compensar al héroe de la tardanza, le promete pagar su deuda con *usura*, como lo hace dedicándole con este nombre tambien la oda siguiente.

Pág. 81, v. 10.—*Del inocente Cléato y de Eurito*.—Eran éstos hijos de Neptuno y de Moliona, que ayudaron á Augías en su guerra contra Hércules, cuando éste quiso hacer efectivo el precio estipulado por aquel, por la limpia de sus establos.

☞ Quien haya leído atentamente las notas anteriores, comprenderá esta oda sin necesidad de más explicaciones, que omito *brevitatis causa*.

ODA XI.

Constituye esta oda la ganancia ó usura prometida en la anterior.

ODA XII.

Dedicada á Ergóteles, natural de Cnoso, en Creta, y vecino de Himera, en Sicilia, desde la sedición en que tomó

parte y lo obligó á expatriarse. Fué vencedor en la *carrera larga*, (es decir, recorriendo doce veces el estadio; 6, segun Suidas, veinticuatro veces) en la Olimpiada 77, año 1, 472 ántes de J. C. Fué cantada en Himera, en el templo de la Fortuna.

Pág. 87, v. 2.—*De Jove soberano*.—Perdóneme el lector, por haber omitido, no permitiéndomelo el metro, el epíteto de *Libertador*, que aquí da el autor á Júpiter, y que le conviene admirablemente, ya por haber libertado á Ergóteles de los peligros que corrió en Creta, ya en memoria de la derrota que los Persas sufrieron en Platea, en Beocia.

Pág. 88, v. 13.—*Cual gallo altivo*, etc.—Lo que aquí expreso en una estrofa entera, Píndaro lo dice con una sola palabra: *ἐνδομάχας*. Las monedas de Himera tenían estampado un gallo, y naturalmente ocurrió al poeta esta bellísima comparación.

Pág. 89, v. 8.—*Das de las ninfas á la tibia fuente*.—Cuando Hércules llevaba por Sicilia las vacas de Gerión, Minerva hizo brotar esta fuente, cerca de Himera, para alivio del fatigado semidiós.

ODA XIII.

Dedicada á Jenofonte de Corinto, que fué vencedor en la Olimpiada 79, año 1, 464 ántes de J. C. Cantada en Corinto, en la procesión formada al regreso del héroe. Su victoria fué doble, á saber: en la carrera á pié, y en el quintuple ejercicio compuesto de salto, carrera, arrojar el disco,

lanzar el dardo, y lucha. Este último llámase en griego *πένταθλον*, en latín *quinqwertium*. Aunque el traductor italiano lo llama *pentatlo*, y nuestro Berguizas *quinguercio*, no me he atrevido á introducir estos nombres en castellano, y he preferido llamarle *cinco-juegos*, *cinco-lides* ó *cinco-luchas*.

Pág. 91, v. 9.—*En donde Eunomia mora*.—Véanse las notas á la Oda IX.

Pág. 92, v. 15.—*Hijos del noble Aleta*.—Aleta ó Aletes, biznieto de Hércules, conquistó á Corinto al frente de un ejército de Dórios. Los Corintios, por tanto, se llaman aquí sus hijos.

Pág. 93, v. 1.º.—*Y el Báquico cantar*.—Era el *Ditirambo* una danza circular acompañada de un himno, inventada en Corinto, y acostumbrada en las fiestas de Baco. El premio del compositor era un toro que se inmolaba al dios.

Pág. 93, vv. 2 y 3.—*El instrumento que al rápido corcel lanza y enfrena*, etc.—Como veremos en esta misma oda, el freno fué inventado en Corinto, lo mismo que el arte de manejar caballos.

Pág. 93, v. 5.—*Con las águilas de oro*.—Sobre el pórtico de los templos griegos habia unas águilas; adorno introducido por los Corintios.

Pág. 93, v. 10.—*A su lado Marte*.—Alude probablemente á la parte que los Corintios tomaron en las batallas de las Termópilas, Salamina y Platea.

Pág. 94, v. 19.—*Las Helótides arenas*.—Los juegos Helótides consistían en carreras con antorchas, y se celebraban en Corinto, en honor de Minerva Helótide.

Pág. 95, v. 2.—*El bosque del león*.—Es decir, los juegos Nemeos.

Pág. 95, v. 19.—*De tu Sisifo*.—Fué rey de Corinto y abuelo de Belerofonte. Aunque condenado en el Infierno á estar rodando continuamente, del pié á la cumbre de una colina, una inmensa piedra, que volvía luego á caer, era muy estimado en su antiguo reino.

Pág. 95, v. 23.—*A la tierna Medea*.—Fué hija de Etas, rey de Cólquide. Cuando llegaron los Argonautas en busca del Vello de oro, ella, enamorada del caudillo Jasón, lo libró de las asechanzas de su padre, le hizo obtener el deseado vellón, y lo siguió á bordo del *Argo*.

Pág. 96, vv. 4 y 5.—*Al Efiréo se miró ya sitiado, ya asaltante*.—Efira es el antiguo nombre de Corinto. Glauco, rey de Licia y nieto de Belerofonte de Corinto, combatió al lado de Príamo en el célebre sitio, mientras los Corintios al mando de Agamenón, estaban de parte de los sitiadores. La fuente Pirene, célebre por sus aguas cristalinas, estaba al pié de la ciudadela de Corinto.

Pág. 96, vv. 18 y sig.—*¿Cuántas penas al Príncipe*, etc.—Belerofonte, hijo de Glauco (que no hay que confundir con el Glauco de que acabamos de hablar) domó á Pegaso, el caballo alado de las Musas, nacido de la sangre de Medusa, una de las tres Górgonas, cuando la degolló Perseo. El modo lo narra Píndaro en la oda presente.

Pág. 98, v. último.—*A Químera*.—Era Químera un monstruo, cuya parte anterior era de león y la posterior de serpiente.

Pág. 99, v. 3.—*A los Solimos*.—Habitan la región en-

NOTAS

tre Licia y Panfilia. Despues que Belerofonte intentó subir al cielo sobre Pegaso, Júpiter mandó un tábano que hirió al corcel, el cual derribó á su jinete, y fué admitido en las caballerizas del cielo, convertido en constelación.

Pág. 99, v. 10.—*Oligetidas*.—El héroe de esta oda pertenecía á la tribu de los descendientes de Oligeto.

Pág. 100, v. 14.—*Su valor atestiguan*, etc.—Véanse las notas á las odas VII y IX.

ODA XIV.

Dedicada á Asópico de Orcómeno, vencedor en las carreras á pié en que competían niños, el año 1.º de la Olimpiada 76, 476 ántes de J. C. Cantada en el templo de las Gracias en Orcómeno.

Pág. 103, vv. 1 y sig.—*Gracias espléndidas*, etc.—Orcómeno, llamada también Mínia, era una ciudad de Beocia bañada por el rio Cefiso. En ella había un templo dedicado á las Gracias (cuyos nombres vemos más abajo); y las estatuas de las tres diosas se veían en el de Delfos, sentadas al lado de Apolo.

Pág. 104, v. 19.—*¡Eco! á Cleódamo la grata nueva*.—Es muy admirado este apóstrofe á Eco (ninfa que se enamoró de Narciso, hijo del Cefiso, cuyas aguas corrían á los piés del poeta) para que lleve la fausta noticia al difunto padre del vencedor.



NOTAS Á LAS PÍTICAS.

JUEGOS PÍTICOS.

ERAN los Juegos Píticos certámenes sagrados en honor de Apolo, que se celebraban cerca de Pitona, llamada despues Delfos, al pié del monte Parnaso. Se honraba en ellos también á Diana y á Latona, y á semejanza de los mayores, había otros de inferior categoría en Magnesia, Sición y otros puntos.

Su institución se remontaba nada ménos que al mismo Apolo, quien despues de haber muerto á la serpiente Pitón (nacida del lodo de la tierra al retirarse las aguas del diluvio) los estableció siete días despues de su victoria, para conmemorar tan fausto acontecimiento. Las Ninfas del Parnaso le ofrecieron entónces sus dones; y siendo nueve las Musas, se determinó que los juegos se celebrasen cada nueve años. Despues se redujo el período á cinco años; su época era á la entrada de la primavera. Los primeros ejercicios fueron el *pancracio* y las *cinco-luchas* ó el *pentatlo* (de que se ha hablado en las notas á las Olímpicas); más tarde se admitieron todos los juegos de Olimpia, con excepción de